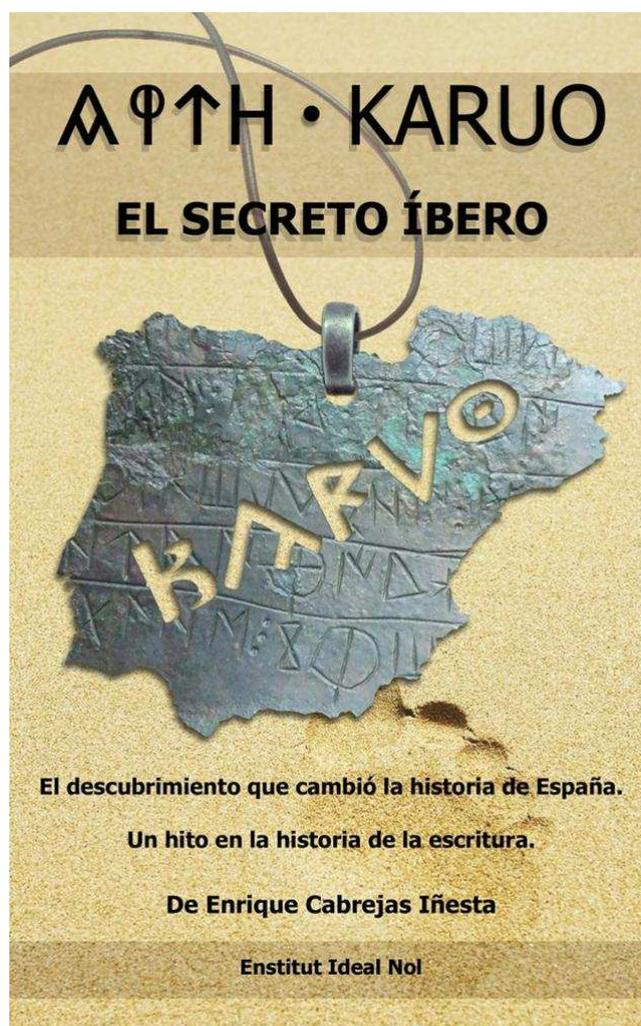


La transcripción completa de
EL BRONCE DE LUZAGA
por Enrique Cabrejas



La transcripción completa de
EL BRONCE DE LUZAGA
por Enrique Cabrejas

▷ΦΕΣ▷ΨΘΧΜ · ΛΦ↑Η · ΓVΕΥ
ΣΦΨΑ · Γ↑Ψ▷ΓΥ : ▷↑ΣΜ : ΙΦ▷ΞΥΗΑ
ΕΦV▷ : ↑ΕΓ▷ : ΨΓΦΞΕΧΞ : ΜΗ
↑ΕΥΞ↑Υ : WΓ▷ΥΗΘΥΘΕ
ΓVΥΜ · ΛΦΥΣΘΕ · ΓVΥΜ
ΜΧΥ · ΣΦΨΑΥ : ΕΓ▷Ξ↑VΗΥ
ΛΦ↑Η : ΘΓΞ · Μ▷Ι · ΣΦΨΑ
ΘΥ↑ΗΦΕΥΣΜ



© Enrique Cabrejas Iñesta
© e-nstitut ideal nol
© 2012 by Enrique Cabrejas Iñesta
© 2012 fuentes gráficas de íbero Juan-José Marcos

Cabrejas Iñesta, Enrique (Enero 2013) KARUO - EL SECRETO ÍBERO -
ISBN 978-84-9030-665-9. Colección: Investigación. Editorial Círculo Rojo.
Almería. DEPÓSITO LEGAL: A 1185-2012.

<http://enriquecabrejas.blogspot.com.es/>
<http://independent.academia.edu/enriccabrejas>
<https://www.facebook.com/EnriqueCabrejasIñesta>
http://www.academia.edu/4173562/EL_BRONCE_DE_LUZAGA

Preámbulo

El 21 de Abril de 2012 descifré la lengua ibérica, concretamente a partir de la escritura ibérica septentrional. Averigüé que el texto de El Bronce de Luzaga estaba compuesto por 124 signos que formaban 24 vocablos, y estos se componían a su vez de sintagmas con 45 palabras significadas, más 16 signos de puntuación escritos en ocho párrafos. Cabe señalar que los antiguos epigrafistas cometieron un error crítico, creyeron que la escritura íbera y celtíbera se escribía con palabras cuando parte de la misma son acrónimos o sintagmas de dos, tres o más vocablos de significación. Algo nada celta y por otro lado completamente heleno. Descubrí que el texto se podía leer y comprender perfectamente en una coherencia que resultaba tan excelente como extraordinaria. Además se podía contrastar científicamente a través de la lengua griega antigua al cruzarla a la vez con la helena frigia, en su modo frigio-lidio-dorio ya que la escritura ibérica septentrional o celtibérica no tiene origen en una supuesta lengua celta sino en las raíces de la proto-lengua griega **frigia**.

Los celtíberos grabaron el texto usando un alfabeto epichorikos, quiere decirse en este caso concreto, uno ibérico propio, pero los vocablos guardaban perfecto significado con el griego frigio contenido en las raíces primordiales del griego Koine. El Koiné recogió distintas maneras dialectales antiguas griegas. Son ellos mismos, nuestros celtíberos, quienes nos confirman a Heródoto y asombrado tan sólo doy testimonio de todo ello. Me resulta sumamente emocionante, como es natural. Son ellos y no otros quienes nos dicen ser: ΕΛΑΣ... ΚΑΡΥΟ : ΤΕΚΕΣ. Es decir “*Helenos, Cario de Anatolia*”, ¡Sorprendente! Y lo hacen de este modo, miren: ΕΓΡΞ... ΑΦΤΗ : ΘΓΞ. Pero éramos analfabetos de la escritura ibérica y no lo pudimos siquiera sospechar. Era un debate abierto durante siglos y que los historiadores no pudieron resolver. Lo denominaron el problema insoluble de LAS DOS IBERIAS pero la cuestión quedó resuelta en el instante que pude leer una lámina ibérica: “El bronce de Luzaga”. Entonces pude constatar que sencillamente era cierto, que las dos Iberia estaban relacionadas entre sí y entre esas dos Iberia finalmente se fundó Europa. El mundo quedó preparado y listo para recibir la llegada de los nuevos conquistadores.

Compruébenlo, por favor.

enrique cabrejas iñesta

El Bronce de Luzaga

ΔΦΕΣΦΔΨΘΧΜ · ΛΦΤΗ · ΓΥΕΜ
ΣΦΨΑ · ΓΤΨΔΓΜ : ΔΤΣΜ : ΙΦΔΞΜΗΑ
ΕΦΥΔ : ΤΕΓΔ : ΨΓΦΞΕΧΞ : ΜΗ
ΤΕΜΞΤΜ : ΩΓΔΜΗΘΥΘΕ
ΓΥΜΜ · ΛΦΜΣΘΕ · ΓΥΜΜ
ΜΧΜ · ΣΦΨΑΜ : ΕΓΔΞΤΥΗΜ
ΛΦΤΗ : ΘΓΞ · ΜΠΙ · ΣΦΨΑ
ΘΜΤΗΦΕΜΣΜ

Transcripción de “El Bronce de Luzaga”
© 2012 by Enrique Cabrejas Iñesta

ΑΡΕΚΟΡΑΤΙΚΥΒΟΥΣ . ΚΑΡΥΟ . ΚΑΙΝΕΙ

ΚΟΡΤΙΚΑ . ΛΟΥΤΙΑΚΕΙ : ΑΥΓΙΣ : ΜΠΑΡΑΣΙΟΚΑ

ΕΡΝΑ : ΟΥΕΛΑ : ΤΙΚΑΙΡΣΕΤΑΖ : ΣΟ

ΥΕΙΣΥΙ : ΠΑΙΛΑΙΟΚΥΜΚΥΕ

ΚΑΙΝΙΣ . ΓΑΡΙΚΟΚΥΕ . ΚΑΙΝΙΣ

ΣΤΑΜ : ΚΟΡΤΙΚΑΜ : ΕΛΑΣΥΝΟΜ

ΚΑΡΥΟ : ΤΕΚΕΣ . ΣΑ-ΠΑ . ΚΟΡΤΙΚΑ

ΤΕΙΥΟΡΕΙΓΙΣ

¿Cómo lo hice?

Verán, a continuación y a través de las siguientes páginas les narraré mi experiencia con el descubrimiento. Les revelaré datos y conocimientos jamás conocidos. Probablemente se encontrarán con palabras que les causarán extrañeza, en realidad no son tan raras, son las mismas que nosotros usamos a diario pero escritas de otro modo. Y por lo pronto empezaré por el principio. Todo comenzó cuando quise informarme del origen de la lengua castellana o española. La enciclopedia decía al respecto que: “el idioma español o castellano es una lengua romance del grupo ibérico” y están en lo cierto, claro que luego tuvieron un lapsus cuando afirmaron rotundamente que: “es una continuación moderna del latín hablado (denominado latín vulgar).” Ellos desconocían por aquel entonces que aquello que se afirmaba no era del todo cierto, y no me haré el bravucón, yo también lo ignoraba. No obstante puedo dar gracias a ello y también a ellos y a su ignorancia y a la mía propia, que fue la que inició mi excitante singladura hacia el más profundo e insondable de los conocimientos y que ahora tengo la alegría de transmitirles a todos ustedes. Y es que a continuación quise conocer que era aquello de una “lengua romance del grupo ibérico”. Entonces de pronto apareció él, bueno, quiero decir ello. Di de pleno con una lámina. Una enigmática escritura celtíbera punteada: “*El Bronce de Luzaga*”.

Verán, con la ayuda de una copia a mano en una cuadrícula dibujé los mismos signos celtíberos grabados en el Bronce de Luzaga para construir mi propia “Piedra Roseta”. Conocía como lo hizo Champollion para hacer hablar las piedras del antiguo Egipto. Él tomó para sí tres idiomas: jeroglífico-demótico-griego, los comparó y descubrió que los dos primeros eran el mismo idioma. Yo tenía una intuición y tomé para mi propósito dos idiomas también junto el celtíbero. Pero antes quería asegurarme estudiando todos los alfabetos antiguos habidos y por haber. Me desquicé con el sumerio, el acadio-chipriota, el nabateo, el hitita y una lista sin final. Nada parecía coincidir plenamente, aun todo parecía suficiente para serlo. Aquello me superaba. Aun así conozco distintos alfabetos celtas, por lo tanto me extrañaba que los investigadores dieran por celta la escritura de los iberos y los celtíberos, pues para mí era obvio no tenían nada que ver.

Al principio pensé que podía ser útil, interesante estudiar los distintos alfabetos fenicios y etruscos para que me dieran alguna pista, pero de inmediato los descarté. Por un corto

espacio de tiempo pensé que podía haberlo logrado con el Luvita, estaba equivocado. ¿Qué sería aquello? Por un instante me llegó la inspiración, déjalo todo, céntrate sólo en lo que pensaste desde un principio, pero no podía ser. Todas las pruebas estaban allí, a la vista. Estaba convencido y antes de comenzar que era eso, pero... no podía creerlo. Sí, lo era. Sin duda tenía que tomar el idioma griego y una lengua proto-griega. ¿Pero cuál? Tenía que acertar a la primera o la cosa sabía que se me iba a complicar mucho. Escogí una antigua lengua griega de Asia Menor: La frigia. Claro que para emparentar la lengua pre-hispánica con una lengua proto-griega y en contraposición a la opinión de toda una comunidad científica en pleno se ha tragar mucha saliva primero. Sospechaba debería someterme al proceso habitual de: “rechazo-burla-aceptación”. Aun así, pensé valía la pena arriesgarse, intentarlo, y seguí adelante con mi particular investigación. Decidido crucé los tres idiomas entre sí, y... ¡sorpresa! Descubrí que tanto el ibérico septentrional, como el frigio y hasta el propio griego estaban emparentados; *εὔρηκα!* “¡eureka!” Y así hice hablar al bronce. Si además, tal y como hizo Michael Ventris con la escritura Lineal B, era capaz de hallar pruebas que demostrasen que las poblaciones ibéricas tenían coincidencias toponímicas y genealógicas en la Antigua Grecia lo habría logrado. Y así fue. Todo un gran éxito sin precedentes. ¡Conseguido!

EL BRONCE DE LUZAGA

El 21 de Abril de 2012 descifré la lengua ibérica, concretamente a partir de la escritura ibérica septentrional. Averigüé que el texto de El Bronce de Luzaga estaba compuesto por 124 signos que formaban 24 vocablos. Estos se componían a su vez de acrónimos o dicho de otro modo sintagmas primordiales con 45 palabras significadas. Más 16 signos de puntuación escritos en ocho párrafos. Cabe señalar que los epigrafistas tradicionales cometieron un error crítico, creyeron que las escrituras íberas y celtíberas se escribían con palabras cuando son acrónimos o sintagmas de dos y tres vocablos de significación. Eran frases. Algo nada celta y por otro lado completamente heleno. Mientras se sigan transcribiendo a supuestas palabras celtas o latinas, tal y como se ha venido haciendo hasta hoy por los expertos, nada encaja. Descubrí que el texto se podía leer y comprender íntegramente en una coherencia completa que resultaba tan excelente como extraordinaria. Además se podía contrastar científicamente a través de la lengua griega antigua al cruzarla con la helena frigia que está contenida en el idioma griego Koiné, ya que la escritura ibérica septentrional o celtibérica no tiene su origen en una lengua celta sino en las raíces de la proto-lengua griega frigia. Compruébenlo, por favor.

El Texto en su Etimología

ACRÓNIMO UNO: El primer párrafo del texto de El Bronce de Luzaga comienza con el vocablo $\Delta\Phi\Xi\Upsilon\Phi\Delta\Psi\Theta\chi\mu$ y transcrito al griego frigio se escribiría de este modo *Αρεκορατικουβος*. Así que para averiguar su significado lo que hice a continuación fue dividirlo en cuatro partículas léxicas de significación y con lo que me encontré verdaderamente fue con una frase o mejor dicho una locución: **Αρε · κορα · τι · κουβος**. Se trataba obviamente de un embrionario acrónimo o dicho de otro modo de un sintagma vital escrito con un alfabeto propio ibérico. Uno de los muchos que son llamados epichorikos y que cada territorio escribiría a su modo, con sus propios caracteres antes de la unificación de todos los alfabetos griegos en uno único para todos los helenos, el milesio o de Mileto.

Deberíamos entender dos aspectos esenciales para comprender todo esto: El primero es que una lengua es hablada y la escritura es una representación de la misma y que se

puede hacer de una y mil maneras. Lo segundo y más importante es que toda lengua contiene una filosofía detrás. Ahora tenía un reto, debería de averiguar de qué lengua se trataba para poder comunicárselo a todos ustedes. No obstante, nótese que si hallaba primero su filosofía me aseguraría de haberlo descubierto antes para haberlo logrado después. Lo que siquiera estaba en el plan es que debería prepararme para asumir asombrado que no se trataba de la filosofía de un lenguaje que perteneciera a una lengua dada por extinta, como cabría esperar, no, ni mucho menos. Naturalmente, esa lengua inicial y que empezó temprana un día, con el transcurso de los tiempos, evolucionaría para ser otra u otras. Incluso podríamos contemplarlo bajo el punto de vista de que las lenguas nunca mueren, se transforman y se transfieren unas a otras. Los idiomas tienen la particularidad de que se transmiten, se imitan, se asimilan y se absorben. Aun así, la sorpresa que me aguardaba sin duda era mayúscula por lo asombrosa, y sobre todo por lo insospechado e inaudito de todas sus implicaciones. No obstante, presiento que para entenderlo y en su magnitud plena será muy necesario que lleguemos hasta sus últimas consecuencias, y nunca mejor dicho, y probablemente eso no me concierna tanto a mí como libremente decidirlo ustedes. Y me hago cargo se sientan un tanto desconcertados por estas arcanas palabras, seguro lo comprenderán cristalino cuando vean la exposición completa.

De que trataba el primer acrónimo. Miren, conozco un episodio histórico que nos sitúa en este asunto, aun en otras lejanas latitudes. Se trata de cuando *Ἀλέξανδρον ὁ Μέγας* y para que se entienda mejor traduzco “Alejandro el Grande” y que según *Πλούταρχος* es decir “Plutarco”, muriéndose en el lecho recibió la pregunta de *Περδίκκας* “Perdiccas”: “¿A quién pretendes legar el imperio?” Él dio una respuesta: Masculló “*Aristos*” y es lo mismo que sugerir: “*Al más digno*”. Pues bien, justo el texto de este bronce comienza con la partícula $\Delta\Phi\text{E}$ *Ἀρε* (Are) y que es la raíz de un futuro griego que más tarde la escribiría añadiendo un sufijo para significar lo mismo con: *Ἀρε-τε* (*Arete*) que significa: “digno”.

Miren, el segundo vocablo era $\Sigma\Phi\Delta$ es decir traducido al griego frigio *Κορα* (Kora) y que significa “dama”, “doncella”, “mujer” y también “principal”. Es un término antiguo que ciertamente tiene muchas acepciones. Y si me lo permiten citaré a Michael Skupin y desde su libro “Cabos sueltos en la literatura occidental” en el cual nos observa que: “*Cora could be the Doric Greek word KOPA (Kóra), corresponding to the more common KOPH (kórē). Both words mean "daughter"*”. Así pues aunque yo prefiera traducirla por dama la traducción literal de “Kora” pudiera ser también la de hija y que

sería muy apropiada para el texto y el contexto del bronce. A Skupin le parece probable que sea una palabra de origen dorio y tampoco voy a discutirle esto, aun entienda que es frigio dado que probablemente proceda de ambos por igual. De hecho tanto el frigio como el dorio fueron antiguas lenguas de la península de Asia Menor llamada Teke. Sea dorio o frigio patente queda que es ineludiblemente griego. Es más, también la palabra la encontré escrita en ático y jónico. Así mismo, estos mismos vocablos los encontraríamos en las monedas de la ciudad celtíbera de “Arekoratas” y que aun nadie nos lo dijera significa “Las damas nobles” o “Las hijas dignas”, si lo prefieren. Y el sufijo con la desinencia “-tas” corresponde hoy a nuestro artículo femenino plural “las”. El tercer lexema es Ψ τ (ti) y conocía que es un caso genitivo no obstante es el signo con que ellos se referían a sus dioses, los Titanes. Y cuando nos refiramos a sus dioses, créanme, hay que abandonar cualquier otra acepción posible porque para ellos sus dioses eran lo más importante. De ahí, sepan una ciudad celtíbera llamada Titia, y que justo significa: Ti · tia es decir “Dios y Diosa” o “Divino y Divina” porque al igual que ocurre con la lengua castellana, los celtíberos diferenciaban entre los distintos géneros: En este caso el masculino era “Ti” y el femenino “Tía” y de todas las posibles vocales que pudiera estar involucradas ¿no les parece mucha coincidencia que sea la misma? Tanto para ellos ayer como para nosotros hoy, que la desinencia para el femenino sea la /-a/ es extremadamente distintivo. Y no se si de entrada ya han podido percibir que nuestra filosofía del lenguaje es la misma que la suya. Lo más llamativo es que para ser el celtíbero una lengua ignota y extraña, muy extraña, aun es más raro que sus vocales coincidan exactamente con las nuestras. En español hay cinco fonemas vocálicos. Pero sepamos cuantas vocales tiene la lengua ibérica de los celtíberos: Pues CINCO. Sí, cinco y son las mismas vocales exactamente iguales que los cinco fonemas vocálicos que tenemos hoy en día en nuestro idioma español: /a/ /e/ /i/ /o/ /u/ pero que ellos escribían: P, E, I, H, U. Con la llegada de los romanos a la península es conocido que la grafía cambió al patrón latino pero ¿saben cuantas vocales tiene el latín? Tiene DIEZ. Nuestras vocales no son las del latín sino las ibéricas. Pero volvamos a lo que realmente nos ocupa y es que *Τιτάν* “Titan” y en plural *Τιτᾶνες* “Titanes” en realidad si se fijan se trata de otro nuevo sintagma: *Τι·τάν* y que se descompone en Ti “dios” y Tan “inmortal”. Nosotros tenemos la percepción de que un dios de por si tiene el grado de inmortal pero para ellos eran dos conceptos distintos, y son palabras que nosotros ya no usamos, pero en cambio ¿qué ocurría con el vocablo *κουβος* (*kubos*)?

Pues esa era la cuarta palabra, ΘΧΜ que traducido al griego frigio se escribiría **κουβος**.

En realidad es un adjetivo, se darán cuenta por su desinencia pero que se usó como un verbo para “girar los dados”. Significaba “cambiar”, “dar la vuelta” y este vocablo nosotros lo conservamos aun: Es nuestra palabra hoy de “cubo” pero ¿qué es un dado sino un “cubo”? Aunque no la usamos para referirnos hoy a una acción sino que la mantenemos como un sustantivo es nuestra misma palabra. Miren, lo tenía delante de mí, pero no era nada fácil de ver de qué iba todo aquello. Finalmente lo pillé. Solamente se trataba de reflexionar un poco y era indudable que aquello implicaba un “giro”. Ya lo tenía, era un “cambio”. El bronce hablaba de La Sucesión de la Noble Dama.

Aun siendo esto así, cabe señalar que en el estado tan embrionario aun del griego en esa época tan temprana no debería pasarnos desapercibido que el vocablo ΘΧΜ formase parte de un sintagma también y que por tanto pudiera descomponerse a su vez en dos partículas que estarían: **κου** (ku) y **βοϛ** (Vos), el resultado obtenido sería “Temerosa de Dios” porque **κου** es sinónimo de “dios” y **βοϛ** hace referencia a “miedo”. Dentro del contexto sería perfectamente posible y hay que tenerlo en cuenta y tampoco descartarlo. Además gracias a esto me di cuenta de que la palabra griega de φόβοϛ “miedo” y que se piensa que su deletreo es (fob'-os) me temo que van errados, en realidad se compone y es el resultado de dos palabras unidas en un sintagma: /pho · bos/.

ACRÓNIMO DOS: Luego aquel bronce continuaba con un nominativo: ΑΦ↑Η es decir **Καρυο**. Y conocía que la *Καρία* (La Caría) fue una región antigua griega muy relevante de Asia Menor. Sabemos que los *Καρ*, *Καρυο*, *Karyo*, que de todos esos modos fueron llamados, llegaron desde los confines del Caucaso y fueron los reales fundadores de esa región de La Caría y que luego los *Καρικκοϛ* “*Kariko*” expulsados de Creta por el rey Minos se unieron a ellos formando junto a los Lycios y Lydios un único pueblo. Durante su estancia en Creta, los carico y que posteriormente recibieron el mismo nombre genérico también de cario no pagaron tributo a cambio de construir embarcaciones para el rey de Creta. Se conoce que eran expertos armadores y unos experimentados marinos. Fueron descritos por *Ηρόδοτοϛ* “Heródoto”, el llamado padre de la historia, como originarios de la isla de Creta en la época Minoica. Además Heródoto, geógrafo e historiador, afirmó algo que hoy se nos revela plenamente veraz y que naturalmente asombrado constato aquí y ahora, pues fue él quien nos informó de que los Cario hablaban griego pero con acento cario. Al fin y al cabo, mejor que nadie podía saberlo, pues él lo era por parte paterna.

ACRÓNIMO TRES: El texto seguía con la palabra $\Gamma\upsilon\epsilon\mu'$ que en griego frigio se traduce por **Καινει**. Esta es una palabra de los celtíberos que extraviamos y que se perdió en el tiempo para nosotros, pero *Καινει* (*Kenei*) los griegos aun hoy conservan la palabra, la escriben así: *κάνει* (*Kanei*) y tanto en griego como en celtíbero significa “hacer”. Ellos, los celtíberos lo escribían con /e/ donde los griegos lo escriben con /a/, es algo que veremos a lo largo de todo el texto y de modo sistemático.

ACRÓNIMO CUATRO: Luego llega $\Sigma\Phi\Upsilon\Lambda$ que en griego frigio se traduce por **Κορτίκα**. Así pues *Κορτίκα* (*Kortika*) es un vocablo de los celtíberos que nosotros conocemos bien y que nos es relativamente fácil de comprender. Es un pequeño acrónimo que se divide de este modo: *Κορτί·ίκα*. Véase que a nivel lingüístico al tratarse de un acrónimo pierde una “i” pues nunca repetían una misma letra si estaba junto a otra que era igual. De hecho es como lo hacemos hoy en español, pues nosotros como ellos tampoco no geminamos. De nuestra “ll” olvídense, pues es una letra y no dos, mientras que otros idiomas sí lo hacen como el propio griego. Otra distinción propia nuestra heredada de nuestros antepasados. Con *Κορτί* expresan “La Corona” “La Monarquía” “La Corte” o “La Casa Real”. La población donde reside el rey o alguien similar y donde tiene en ella su gobierno. La partícula *ίκα* es una palabra que viene a significar lo que hoy llamaríamos “bendita”. Por otro lado cabe señalar que sabemos que la partícula *κα* es aplicada a un femenino “la”, incluso también en ocasiones a “señora”. Nótese sorprendentemente que a nivel lingüístico, como vimos, el femenino lo resolvían igual que nosotros. Con la “-a”, así como lo hacemos en lengua española.

ACRÓNIMO CINCO: Todo se hacía comprensible entonces, y parecía cobrar significado pero ¿de qué iba todo aquello? Ahora llegaba $\Gamma\uparrow\Upsilon\uparrow\Gamma\mu'$ es decir el nombre de **Λουτιακει**. ¿De la luz? *Λουτια* (*Lutia*) pues es el nombre de una ciudad celtíbera que hoy se relaciona con la ciudad de Luzaga (Guadalajara).

Así que lo descompuse en **Λου · τια · κει**. Sabemos que los Kar o Cario poblaron ciudades en toda Asia Menor, entre otras Lydia, Lycia y Lykia. Pero ¿Lytia? ¿La ciudad de la luz divina? Sí, porque $\Upsilon\uparrow$ es decir “Tía” significa diosa o divina. Sé que en acento cario *κει* significa “de” o “ahí”. El frigio era distinto dialectalmente al griego clásico por su acento cario. Ellos escriben *κει* (*kei*) con /e/ y en griego escriben *και* con /a/. Hoy queda patente que esa peculiar resonancia de la sonoridad de la /e/ está presente de un modo y manera prominente en nuestro idioma y aquí tienen una probable explicación de

donde esto pudiera proceder.

Con respecto a Lutia hay que remarcar que fue una ciudad que apoyó a Numancia en su valerosa resistencia contra Roma. Y con respecto a los celtíberos Diodoro de Sicilia (5, 33-34) nos dijo: "... cubren sus cabezas con cascos bronceos, adornados con rojas *cimeras*." ¿Qué? ¿Se adornaban con plumas los cascos? ¿Era eso cierto? Miren, fueron precisamente los Cario (frigios) y los Carico (cretenses) los primeros en adornar sus cascos con grandes penachos y que más tarde imitarían otros en todo el mundo heleno, incluyo también a los romanos pero nunca a los guerreros celtas. Entonces para profundizar en el estudio que estaba llevando a cabo y para saber más del asunto pensé en dar una pequeña ojeada a otras reliquias ibéricas y cuando di de pleno con la que es la llamada: "El Jinete de Moixent" y la vi no necesitaba mucho más. Lo comprendí todo y si ustedes la ven lo comprenderán también, sospecho. ¡Por favor! Ese guerrero íbero a caballo luce una cresta que ni siquiera los gallos más vistosos del corral soñarían para si mismos. Es tan espectacular que ahora comprendo porque les llamaban sus enemigos cuando en las batallas cubrían sus cabezas con los cascos emplumados "los gallos". Los combatientes celtas no los usaban y por el contrario se pintaban los cuerpos y el rostro, especialmente con colores de tonalidades blancas y azules.

Después y para recopilar mayor información comparé de los iberos y de los celtíberos su más famosa y temible espada. La conocida con el nombre de "falcata ibérica" y comprobé que era la misma arma que el *κοπίς* "kopis" griego. Me aseguré que fuera la misma y no una de parecida. Tanto los espartanos como los macedonios se servían de ella. La misma que usó *Ἀλέξανδρου* "Alexandrú el grande" y seguidamente la comparé con distintas armas de los guerreros celtas y constaté que ésta específica no la tuvieron. Luego supe que los iberos y también los celtíberos llevaban entre sus distintos escudos los *ασπίδες* "aspides". ¿Saben cómo se dice hoy aun en griego "escudo"? Pues idéntico. Verán, en las monedas que acuñaron en las ciudades celtíberas podemos ver lanceros a caballo. En realidad lo que vemos es a un xystoforo. Literalmente significa "portador de un xyston" y que se escribe en griego *Ξυστόν*. Era un tipo de lanza de los ejércitos griegos. Medía de 3,5 a 4,25, estaba construida de madera y con la punta metálica. El xyston era el arma prominente de la caballería íbera y celtíbera. Y así, fue un no cesar. Más tarde me di cuenta que aquello a lo que durante años se le llamó indiscutiblemente "torque" por los entendidos refiriéndose a un collar celta podían ser perfectamente los mismos brazaletes que están catalogados en la arqueología de los museos de Georgia. Fue cuando decidí revisar las monedas ibéricas que se les atribuye un origen celta, pero

entonces vino lo mejor...

¿Alguien podría explicarnos por qué extraña razón las monedas de la Celtiberia y que jamás vieron un cetáceo ni de casualidad llevaban grabadas un delfín? ¿Un delfín en las monedas celtíberas? ¡Sí! Un delfín. A veces hasta un par de ellos. Eran los gemelos. Y es que los llamados celtíberos que en realidad fueron minoicos y micénicos adoraban al dios “Apolo” y tenía una hermana gemela, era Artemisa. Pero algunos llamaban al dios Apolo con otro nombre: Para ellos era “Elio” y que es su predecesor dios Titán antes de la llegada de los dioses olímpicos, y su epíteto o agregado se conoce que fue el delfín. Más claro el agua. Las monedas de la ciudad celtíbera de “Kueliokos” lo prueba y sólo por poner un simple ejemplo. Llevaban grabadas una cabeza y dos delfines junto con la letra ibérica o sílaba Ku. ¿Y eso por qué? Nadie lo supo antes pero se lo digo ahora. Por la sencilla razón de que “kueliokos” se trata cómo no de un sintagma: KY · EΛIO · KOΣ. Para ellos KY es “DIOS”, EΛIO es el nombre homólogo de “APOLO” y KOΣ es en griego lo mismo que nuestro artículo plural “Los”. ¿Cómo nadie pudo darse cuenta? Parece incomprensible que algo obvio, natural y de sentido común pasara inadvertido hasta ahora, sí, pero tampoco voy a quejarme, eso me ha permitido el placer de explicárselo. Y es así de sencillo, extraordinario y concluyente. Elio, Titán dios del Sol es lo que hay grabado en las monedas celtíberas. Concretamente las que acuñaron (Los del dios Elio) y que es lo que significa el nombre de Kueliokos. Pero aún hay más. En las monedas de Lusia reza el lema “Lutiakos”. Pues bien, este sufijo de “-kos” es el mismo modo en que aun hoy los griegos se refieren coloquialmente a un grupo de personas. ¿Les parece extraño? No lo es. Les pongo un sencillo ejemplo en el equipo deportivo griego de Olympiakos. Lo que ahora me pregunto seriamente es por qué razón los celtíberos usaban artículos al igual como nosotros lo hacemos actualmente, cuando se afirmó que la lengua española es la heredera indiscutible del latín y el cual nos consta que no usaba ni tenía artículos. Eso produce bastante extrañeza y no sé a ustedes pero, da mucho que pensar. ¿Qué es lo que realmente sucedió? No daba crédito a lo que estaba descubriendo pero no podía entretenerme con todo eso. Tenía todo un mundo por descubrir en el bronce y debía seguir avanzando en la transcripción del texto.

ACRÓNIMO SEIS: El segundo párrafo parecía dar un nombre: $\text{D}\uparrow\text{J}\text{M}$ es decir $\text{A}\nu\gamma\eta\varsigma$. $\text{A}\nu\gamma\eta\varsigma$ (Augís) y que significa “Amanecer”. ¡Ah! Por cierto en griego también. ¡Sí! Y hoy actualmente, así que no hay problema alguno en poderlo comprobar. En su origen fue un nombre singular femenino: $\text{A}\nu\gamma\epsilon\acute{\iota}\alpha\varsigma$ “Augías”. Y si nos adentramos un poco en la

siempre fascinante mitología griega ésta nos advierte que: “El rey de Elis, considerado como hijo del Sol; criaba grandes rebaños, cuyos establos fueron limpiados por Heracles (Apollod. Bibl 1, 9, 16, 2, 5, 5).” Y según nos explica Carla Zufferli este nombre deriva de *αὐγή*, “sol” es decir significa “hija del sol”. Por otro lado hay que apuntar que el antes mencionado *Ἡρακλῆς* “Heraklès” nada menos ustedes ya saben que es el héroe nacional principal de los griegos. Pues es el hijo de Zeus deificado y que después de su muerte recibió el Olimpo. La mitología griega dice de él que: “Completó las doce empresas, moviéndose a través de la Europa mediterránea” (Apollod. Bibl. 2, 5, 1-12). De ser así los antiguos griegos habrían colonizado todo el mediterráneo sin que nosotros lo supiéramos, pero en cualquier caso ya lo tenía. Ese nombre y dedicado para “la hija del sol” había permanecido con nosotros desde el comienzo, sólo que actualmente lo denominábamos de otro modo. Todos lo conocemos. Se trata de “Augusta” y es nuestra palabra y nombre también de “Alba”. Siempre pensé y probablemente ustedes también que el nombre de “Augusto” era cosa en su origen propiamente de los romanos, pero me doy cuenta ahora que lo tomaron prestado, como todo aquello que les vino en gana y pudieron. Sencillamente lo asimilaron de nuestra tradición y lo derramaron a la suya. Aun eso es común, no debería sorprender, también los griegos hicieron lo propio con la cultura frigia. Lo cierto es que volviendo al “rayar el día” tanto uno como otro, me parecían nombres tan hermosos y estaba tan sorprendido de que todo eso estuviera ocurriendo de verdad que me parecía vivir casi en un sueño. Lo podía descifrar, era nuestro antiguo idioma, y cada vez me sentía más atraído y admirado por la escritura de nuestros antepasados.

ACRÓNIMO SIETE: El texto del bronce continuaba con el vocablo ΙΡΔΞΜΗΛ así **Μπαρ · αζ · ιοκα**. Verán, *Μπαρ* (Bar) es un apellido griego que proviene de *βάρος*. Su genitivo es *βάρεος* o *βάρους* y significa “poderoso”, aun lo cierto es que tiene genealogía fenicia, sumeria, nabatea también y es un nombre de reyes y sacerdotes legendarios de toda Asia Menor.

Hoy su evocación y remembranza ha quedado en nombres tan nuestros como “Baras”. En cualquier caso la triza *αζ* (as) es una forma de respeto para lo sacramental que derivó para luego significar lo que es “principal”. Nosotros conservamos esta palabra, aun siquiera lo sospecháramos, pues es nuestro “As” la mejor. La principal carta de la baraja. De todos modos ellos son muy cuidadosos con su escritura y lo escriben con su acento cario ξ . Es apreciable que no comenten faltas de ortografía. El sufijo *ioκα* (ioca)

es un diminutivo afectuoso, tal y como pudieran ser hoy los de “preciosa” “graciosa” “pequeña” o “adorable”. Es decir tal así como: Bar - As (la principal) - ioca (preciosa) ¿Cómo pudieron tildarlos de tribus rudas y fieras? ¿No se dan cuenta? Fueron una sociedad con igual sensibilidad y tan afectuosa como la nuestra. Nosotros somos sus descendientes y heredamos su afabilidad.

ACRÓNIMO OCHO: Ahora me enfrentaba a una enigmática palabra: Ἔρνα que es **Erna**. Conozco esta palabra y ustedes también, sólo que no la identifican, así de primeras, una vez más. El dibujo de las letras escritas en griego mucho nos confunde. Ortográficamente parecen una “p” y una “v” cuando en cambio su valor son los de “r” y “n”. Así que *Erna* (Erna) en celtíbero significa literalmente “pertenecer a”. Las mujeres karuo tuvieron siempre un lugar destacado y de gran fuerza en sus sociedades. Es peculiar de los minoicos y es algo que incluso puede verse hoy en día en el trato amoroso que existe entre las madres y los hijos de todos aquellos pueblos influidos por las culturas helenas, desde oriente hasta occidente. Tanto en Italia como en Rusia, que tienen una parte aun velada pero muy helena se hace patente. Lo pude comprobar durante mi estancia en esos países. No quiero decir que las mamás de otras culturas no quieran a sus hijos con igual cariño y devoción pero hay un matiz, un plus, algo que las hace distintas en nuestra relación parental. Por otro lado, en periodo helenístico son conocidos nombres tales como *Μηκίβ(ερνα)*. En *Εφεσος* “Ephesos” lugar próximo de procedencia de los cario en Asia Menor encontré datada una inscripción funeraria de una hija a su padre como *Φαλ-έρνα*. En frigio, *Φαλ* significa “prístino” o “cabeza de familia”. Y no me extendo más en esto y les explico porque desde un principio les dije que ustedes conocían bien esta palabra. Es porque incluso en español “erna” es un sufijo que relaciona sustantivos y/o adjetivos con otros sustantivos y/o adjetivos. La relación se establece al unir la terminación a la raíz. Cómo dije significa ‘perteneciente a’ o “relativo a” y ustedes lo tienen en un claro ejemplo y filial en las palabras tales como: “Pat(erna)” o “Mat(erna)”. ¿Sorprende, verdad? Nos dejaron sus raíces en nuestras palabras y no las supimos advertir.

ACRÓNIMO NUEVE: Sin embargo ahora llegaba otra más complicada aun, Ἄνελα y que se escribe así: **Όνελα**. En realidad era la más importante de todas porque lo relaciona todo, y es el eje sobre donde todo gira. Al llegar a comprenderla, di por hecho que había conseguido algo que nadie consiguió jamás. Podía leer y comprender la

lengua ibérica. Lo había logrado. Pues *Ουελα* (Uela) es una palabra que está catalogada como un vocablo muy antiguo, paleontológico y exclusivamente frigio en los archivos Paleo Léxicos. Entonces supe que “*Uela*” en frigio significaba justamente “familia”. Sí, pero ¡Por favor! ¿Se dan cuenta de su alcance? familia. Y si ustedes son avezados y a la raíz le añaden hoy el prefijo “Ab...” probable se lleven una grata e inesperada sorpresa. ¿Se han dado cuenta? ¿Les parece asombrosa esta relación? Todas esas palabras siguen el mismo patrón. ¿Acaso no es igual para Pat(erna)? Quisiera hacerles notar que no es extraño, ni se lo piensen, dado que Ab es una preposición latina que significa “de” o “desde” y en latín precisamente ab aeterno significa “desde muy antiguo”. Así pues, la etimología real y correcta, no la dada hasta hoy de abuela sería en realidad “De familia”. Los celtíberos usaron raíces que hoy están presentes en nuestros sufijos. Esa voz de -uela la tenemos en el idioma español. ¿No consta que es exclusivamente frigio? Pues eso sí que es extraño, ¿A santo de qué decimos ab-uela, lentej-uela, orej-uela, etc...? ¿De dónde ha salido todo esto? Entonces todo esto no deriva del latín sino que ¡es frigio! ¡Es ibérico! ¡Es nuestra propia lengua! Me sentía radiante de haberlo averiguado y es que en el fondo esto lo sentía como una parte de mi vida. Ahora no había remedio, tenía que llegar hasta el final.

ACRÓNIMO DIEZ: La siguiente palabra, es decir y para ser más correctos frase me sorprendió y me dejó completamente petrificado. Prodigioso. No es que no la conociera y no es que no la conozcan ustedes tampoco sino que era realmente sorprendente encontrarla aquí, y en este texto. No me lo podía ni creer. Miren, $\Psi\zeta\varphi\xi\epsilon\tau\alpha\zeta$ significa **Τικαιρζεταζ**. Al tratarse de una locución tenía que separar sus distintas fracciones como ya hice anteriormente. **Τι · καιρζετ · αζ**. El prefijo *Ti* (ti) es el caso genitivo del nombre pero ya lo vimos, sabía que aquí no se trataba únicamente de eso. Se trata de dios y su relación con el *καιρζετ* (Kerzet) nada menos que el Rey, y que se entiende que es “divino” porque de nuevo y hay que tener en cuenta que para ellos, el signo Ψ “Ti” hacía referencia a los Titanes, así sus dioses. Nos hablaban del *καιρζετ* y de lo que más tarde se tradujo pronunciado tal y como hoy lo conocemos: “Káiser”. Es decir nada más y nada menos que de su también dios ilustre Majestad el Rey. El sufijo pero dicho con acento cario de *αζ* (az) y que usan otra vez de nuevo la ξ es un tratamiento de respeto y hoy podríamos traducirlo perfectamente por “Majestad” si mucho nos conviniera.

ACRÓNIMO ONCE: Ahora llegaba *MH* y que es $\Sigma\omicron$ (*So*) o $\sigma\tilde{\varphi}$ (*su*). Pero ellos no

tenían aun la ω omega ni tampoco las minúsculas. En realidad hoy se trata de un pronombre posesivo en 2ª persona del singular y neutro en su caso dativo: “tuyo”. Pero hay que señalar que la segunda persona del singular para el pronombre personal y que para nosotros sería “tu” en su tiempo también se escribía así, $\sigma\acute{\upsilon}$.

ACRÓNIMO DOCE: Seguí con $\uparrow\Xi\uparrow\uparrow\uparrow$ es decir **υεισουι**. La partícula *υεισ* (ueis) significa “hijo” pues el modo vocativo en la tercera declinación de $\acute{\upsilon}\acute{\omicron}\varsigma$, $\acute{\upsilon}\acute{\epsilon}\omicron\varsigma$ y que justamente significa "hijo" es justamente $\acute{\upsilon}\acute{\epsilon}\iota\varsigma$. Habrá que contemplar la posibilidad además que también pudiera tratarse de su “heredero”. En otro orden de cosas siguen usando su estilo cario con la ξ “Z”. Nótese que además cuando se da el diptongo “YI” se ha de vocalizar “ij” y es justo como pronunciamos nosotros “hijo”. Por ejemplo $\acute{\upsilon}\acute{\iota}\text{-}\acute{\omicron}\varsigma$ es (hyi'jos). Cuando se da la secuencia “YI” el primer carácter se pronuncia “i” y el segundo se pronuncia “j”. Se llama Iotacism, en griego *ιωτακισμός* (iotakismos), al proceso por el cual un número de vocales y diptongos en griego antiguo convergió en la pronunciación para que suene la iota ([i]). Resulta que así es como lo hacemos nosotros también hoy en castellano pero escrito con letras latinas, Coincide exacto a como se hace en griego y naturalmente también en celtíbero. “Before a following vowel the j or w element is geminated, e.g. $\acute{\upsilon}\acute{\iota}\text{-}\acute{\omicron}\varsigma$ *hyi'jos* or *hyj'jos*.” [UCL. Division of Psychology & Language Sciences]. En mi humilde opinión y según todo esto alguien debería darnos y a partir de ahora muchas explicaciones sobre el origen real y no inventado de la derivación de la palabra “HIJO”.

ACRÓNIMO TRECE: La palabra en cuestión era $\omega\pi\iota\alpha\iota\omicron\mu\omicron\theta\epsilon$ así que una vez transcrito al frigio vemos la locución **Παιλαιόκυμκε**. Miren, así pues que tenemos tres partes: **Παιλαιό · κυμ · κκε**, y en griego el acento es agudo y se acentúa distinto a como nosotros lo escribimos hoy en letras latinas al convertirse en una palabra que pronunciamos llana y sin tilde. Pero *Παιλαιό* (Pelayo) ¡Caramba! Estamos nada menos que frente a nuestro ilustre, nuestro insigne nombre de “Pelayo” y que además como aquí se muestra es un nombre de uso mucho antes de lo que siempre pensamos y ya existente en la lengua ibérica septentrional y de etimología helena frigia que significa “antiguo”. Ustedes lo desconocían porque no la han visto nunca de este modo escrita pero en cambio si les escribo “(paleo)lítico” comienzan a atar cabos. Es el vocablo origen del concepto de la “(paleo)ntología”. Aprovecho para subrayar que los arqueólogos han descubierto, y eso recientemente, en la localidad costera del sur de la

capital de Palaio Faliro lo que parecen ser los restos del puerto de la antigua Atenas y que más tarde se trasladó a “El Pireo”. Se trata de un puerto asociado a los grandes mitos helenos de Teseo y los argonautas y a un magno acontecimiento histórico: La Gran Guerra de Troya. Me consta hoy de la importancia que tuvieron las grandes vicisitudes de estas guerras en las innegables consecuencias de la fundación de la península ibérica pero no me es posible apuntarlas aquí y ahora, pues me debo a concluir este trascendental texto.

Sigamos, la partícula celtíbera *κῠμ* (*kum*) por su forma se refiere a “concebir” y “onda” y es una palabra que ha llegado hasta nuestros días y que también significa “cuna”. Pero la palabra *κῠμ* preponderantemente se usó para definir a alguien que es “laureado”, “coronado” y es el sinónimo para un “campeón”, el “vencedor”. Hoy escrita en latín la vemos acompañando a otra palabra: laude: “Cum Laude”. Coronado con las hojas de laurel. Es un símbolo asociado al dios “Apolo”. Vemos en las monedas de la época y en toda Asia Menor cabezas laureadas, Alejandro mismo por poner un ejemplo. También sabemos que los lugares en forma de “onda” o de “bahía” fueron llamadas Kyme en asentamientos griegos. La antigua Cumae en Italia, al noroeste de Nápoles, es uno de estos casos. Luego el sufijo *κῠε* (*kue*) se usó como una conjugación coordinante y hoy lo hacemos exactamente igual en nuestra propia lengua pero utilizando la letra “q” y que naturalmente fue luego implantada por el latín: Me refiero a nuestra conjunción subordinante: “que”.

ACRÓNIMO CATORCE: Y llegamos a **ΓΥΨΜ καινῆς**. Miren, *Καινος* es un adjetivo que vendría a significar renovado y significa que algo “se hace de nuevo” o que es “reciente”. A diferencia de otros términos griegos, éste alude al concepto de aquello que conserva su identidad original pero que asume unas transformaciones posteriores. Aquí esta escrita como *καινῆς* con la declinación *ῆς*. Vamos, que es “nuevo”. Y para eso nosotros tenemos un buen término y suficientemente manifiesto: “flamante”.

ACRÓNIMO QUINCE: Y luego **ΛΨΞΘΞ** Así que teníamos la locución de **Γαρικοκῠε**. Miren, otra vez hay que dividirlo en tres piezas: **Γαρ · ικο · κῠε**. La primera *Γαρ* (*gar*) es un vínculo causal que cuando presenta una nueva propuesta tiene el significado de aquello “lo que es” y dicho de manera coloquial, se usa para destacar o resaltar la propiedad de algo o alguien: “En verdad...”. El vocablo que le sigue es *ικο* (*iko*) que es “santo” o “bendito” y *κῠε* (*kue*) hoy es nuestra conjunción “que” y que

antes se usaba de enlace para terminar exclamando una facultad, algo así como: “¡Oh! Que en verdad es santo”, por poner un sencillo ejemplo.

ACRÓNIMO DIECISEIS: Y ahora $\Gamma\upsilon\lambda\mu$ **Καινής**. Así “nuevo” otra vez y por supuesto “Flamante”.

ACRÓNIMO DIECISIETE: Y luego ΜΧΥ que es **σταμ**: ¡No! ¡No es posible! Esto es portentoso. Miren, no se si pueden darse cuenta de la importancia de lo que les estoy exponiendo aquí y ahora, aunque doy por descontado que sí porque lo que se desprende de todo ello es que justo en este instante se encuentran ante una de las palabras más valiosas del idioma castellano o español y que nosotros usamos abundantemente a diario. Es nuestra preposición primordial y más significativa. Entiendo que se encuentren un tanto desconcertados porque naturalmente no es para menos. Y no es nada sencillo de ver todo esto, y de hecho si hubiera sido tan fácil a estas alturas todos ya lo conoceríamos y no haría falta que yo lo explique. Ni siquiera plantearlo por vez primera aquí o seguir hablando de ello. Pero verán, ella, esta preposición tan vital es la que fija nuestro lugar o tiempo en lengua española. Nos estamos refiriendo nada menos que a nuestra preposición “en” y tendré que emplearme a fondo para que lo puedan entender porque es francamente asombroso, inaudito y admirable. Miren, *σταμ* (stam) significa “en nuestra”. Comienza con la letra sigma porque se trata de – *εις τον* – y la contracción es –*στ-* (en la). Es decir preposición más el determinante, pero que luego aquí declina *αμ*. Hay una explicación para eso, y es como sigue: Realmente es sorprendente, aunque lo explica perfectamente Harry Foundalis en: "Acerca de la lengua griega" aun él desconociera de la importancia que tiene todo esto para nosotros y en la causa que nos ocupa. Miren, él dice que el idioma Inglés utiliza una gran cantidad de preposiciones para diferenciar en que forma un sustantivo se relaciona con otro nombre. Por ejemplo: “the book is (on) the table”, “the fork is (in) the drawer”, “the child is (at) home”, etc. Y él nos indica, atiendan por favor: “Por el contrario, el griego pertenece a la "escuela española" en la forma en que ve las relaciones entre *sustantivos*.” - Sí, magistralmente él sostiene esto que están oyendo y tan sorprendente como lo que sigue a continuación: “se los ve en una forma sencilla (más simple que en Inglés). Por lo tanto, al igual que los hispanohablantes utilizan únicamente "en" y por eso a menudo utilizan erróneamente "en" cuando hablan Inglés en todo tipo de casos en que deberían utilizar "on", "at", or "to", lo mismo con el griego que solía usar sólo *-εις-*

("en") en el pasado, así después -εις- quedó obsoleto y el lenguaje se quedó con las diversas formas de -στ-. Por ejemplo "en la pared" es «στον τοίχο», "en el mar" es «στη θάλασσα», "en la escuela" es «στο σχολείο» y así sucesivamente." ¡Asombroso! Se lo argumento mejor para que lo entiendan, porque lo que no podía saber Harry Foundalis y tampoco nadie antes de que un servidor descifrara la lengua ibérica, es que es ciertamente el español quien tiene su escuela en el griego y no al revés. Dado que la ortografía española es abismalmente distinta a la griega no podía siquiera imaginarse que el modo simple, ese del cual nos habla, nada menos lo heredamos nosotros en nuestro idioma castellano del griego antiguo de los celtíberos. Al final resultó ser que somos los españoles quienes terminamos vocalizando εν "en" haciendo la contracción del primer y último grafema de – εις τον – de igual modo que se hizo en griego antiguo y no como se supone que deberíamos hacerlo con la preposición "in" y que es preceptivo en latín. Miren por donde, toda la extraordinaria robustez de nuestro idioma en su fidelización, dado que quien heredó la preposición del latín "in" finalmente fue el idioma inglés y no en cambio nosotros que la hemos mantenido a pesar de los tiempos. ¡Es extraordinario!

ACRÓNIMO DIECIOCHO: Llegamos a ΣΦΨΛΜ Κορτικαμ: Κορτικα es "La Corte" pero ellos escriben Κορτικαμ ¿Por qué? Conviene advertir que usan esta declinación porque lo hacen con la primera persona del femenino plural para referirse a un caso de algo que es suyo: ellos dicen "nuestra Bendita Corte", así de claro. Y se supone que nuestro idioma es preposicional y que no declina pero ahora observo que esa aseveración no es del todo cierta. Nuestros verbos declinan igual que lo hacían ellos, usan el mismo sonido "m" para la primera persona del plural y luego podríamos hablar de las otras personas, pero es que además lo hacemos categóricamente en todas las conjugaciones y en todos los tiempos. Es algo inaudito. ¿Por qué lo hacemos así? ¿Qué razón hay para ello? Es asombroso. Son demasiadas coincidencias donde no debería haberlas y por eso requiere de una profunda reflexión para aquellos que sostienen nuestra lengua indiscutiblemente progresa desde un superior latín. Miren, la excelencia de la lengua castellana por ende española no podía recaer en el idioma de unas toscas tribus celtas, ¿no les parece? Ya me hago cargo pero es que sencillamente no fueron tribus, tampoco toscas y aún menos celtas. Pero dejemos el plano lingüístico por unos instantes y regresemos de nuevo para centrarnos en lo puramente histórico porque dense cuenta que estamos asistiendo a un real acto de autoafirmación. Parece como si se

tratase de una declaración con expreso recuerdo a lo que fue antiguamente glorioso y una expresión de lo que entonces se fundaba de nuevo. Y es que constituían una nación nueva en una tierra nueva, que en realidad ya era la suya propia.

ACRÓNIMO DIECINUEVE: Este párrafo sería determinante, pues nos suministraría las dos palabras claves y la información fundamental a todo este gran misterio: ¿Quiénes eran los celtíberos? $\text{ΕΓΡΞ}\uparrow\text{VΗΥ}$ pues con ello nos declaran que ellos eran **Ελλαςνομ**: Se trata de un sintagma nuevamente con tres partículas léxicas. **Ελλας** · **υν** · **ομ**. La primera y más importante, esencial diría, ΕΓΡΞ *Ελλας* (Elas) y que es la denominación antigua para los “helenos”. Hay que tener en cuenta que las secuencias bifonémicas del idioma cario se escriben con sólo un único grafema. Es decir que en un acrónimo no repiten las letras, por ejemplo una *-λ* correspondería a la griega *-λλ*. Luego, la segunda $\uparrow\text{V}$ *υν* (un) significa “dentro” y la tercera ΗΥ *ομ* (om) que significa el “grupo”. Es decir con toda rotundidad afirmaron grabando el texto que su procedencia era “helena” y no otra.

ACRÓNIMO VEINTE: Además lo refrendaban nuevamente con $\text{ΛΦ}\uparrow\text{Η}$ **Καρνο**: No había posibles dudas. Ellos decían afirmar ser: helenos, cario y desde buen principio hasta el final. ¡Impresionante! Acababa de desvelar el misterio del origen de los celtíberos, así como quien no quiere la cosa. Estas sin duda eran las palabras más importantes y significadas de las que tuve conocimiento jamás. Eran nuestros orígenes ciertos. Los celtíberos hablaron mientras otros tuvieron que callar. Donde se hizo el silencio, ellos han dictado su veredicto. Era la prueba requerida. Transversal y determinante. Sin embargo esta denominación no debería ser desconocida por nosotros pues justamente los cario son los llamados aquí en la península como “carpetanos” ΚΑΡΠΙΤΑΝΟΣ y aun nadie se ha dado cuenta este nombre viene a significar “fructuosos”. Miren, habrán escuchado en ocasiones la famosa interjección: *Carpe Diem*, es decir “disfruta el día” y está dicho en latín. Quienes conocen el latín lo saben de sobras pero realmente su origen está en el griego: *καρός* “karpós” y de ahí deriva o se relaciona el nombre de *Καρνο* “Karu” (Cario). ¿Y saben que significa? pues lo mismo: “FRUTO”. ¿A quién dieron culto los celtíberos? A los Titanes. ¿Saben quiénes fueron los Titanes? LOS INMORTALES. Es decir justo los Tanos. Aquí lo tienen, pues encaja todo: “Carpe · tanos” y dense cuenta que es un nombre traducido. Es un exónimo y es lo que les pudo dar el geógrafo Estrabón a los esforzados historiadores: “nombres

traducidos” y es con lo que ellos han trabajado hasta el día de hoy, y apostillo sin ánimo de herir a unos cuantos superlativos egos, con lo que seguirán trabajando indefinidamente a menos que quieran escucharme. Yo trabajo con etnónimos. Es decir con sus nombres reales y el de Carpetanos fue el de Karuo, y los celtíberos no les quepa duda que dieron culto a los Titanes. Y regresando a las ciudades celtíberas, aprovecho para darles el significado de otra de ellas: Ἰκεσανκὼν “Ikesankom” pues bien el nombre ΙΚΕΣΑΝ (Ikesan) que en griego intercalaría la “i” ΙΚΕΣΙΑ es el vocablo que da origen al nombre tan conocido para nosotros de IGLESIA. Pues ΙΚΕΣΑΝ significa literalmente “LAS ORACIONES” y esa es la verdad sobre la ciudad celtíbera de ΙΚΕΣΑΝΚΟΜ. “La Asamblea”. No hará falta que les diga que la partícula “kom” no significa “oro” tampoco “plata” ni nada que se le parezca como se ha venido sosteniendo hasta hoy sino que cómo pueden imaginarse significa: “congregación”. Y es la Kom+unidad “comunidad” porque en realidad es un sintagma y que fue la sintaxis de los celtíberos y también actualmente la nuestra. Hoy escrita de otro modo.

ACRÓNIMO VEINTIUNO: Estaba exhausto pero quien podía abandonar algo así. ¡No! ¡Jamás! Ahora nos hablaban de algo relacionado con el origen y la coronación: ⓧⓐⓧ es decir Τεκες. Esta era otra palabra que sin ser conscientes, como todas las otras, formaba parte de nuestras propias vidas. De nuestro idioma y también de tantos otros. Τεκ (Tec) significa “Joya” “Corona” “Diadema”. Es la palabra que da origen a nuestra actual “(Tec)nología”. Según Sophia Pavlaku: “*Τέχνη*” – art – es la antigua habilidad que en griego significa artificial, sobre todo en la elaboración del metal. La palabra se deriva, según el historiador Curtius, de la raíz Τεκ al igual que justamente el verbo τίκτω “dar a luz”, así como las palabras τόκος τέκνον “el que edifica” “la progenie” y τεύχω “a la fabricación”. Pero verán de su importancia y es que la desinencia -ες (-ez) es una concordancia que significó “desde” o “de” para luego derivar en “verdadero”. Se le atribuyó a los “godos” pero no se supo de donde lo heredaron, ahora queda patente donde tiene su origen. Y aquí queda explicado. Se aplicaba cuando se quería indicar que algo tenía una procedencia. También es necesario decir que Teke también es el nombre con el cual se llamó antiguamente a Anatolia, la moderna Turquía. Y no hay que olvidar que el sufijo ες “ez” es sustancial en nuestro idioma, significa incluso en nuestra lengua “descendiente de”. Pues bien, aun ya no usemos las declinaciones, conservamos esta concordancia paleolítica ες “ez” en apellidos tales como Rodriguez hijo de Rodrigo, etc. Incluso en nuestra lengua española aplicado a los adjetivos esto significa la “cualidad

de”. Les pongo un ejemplo: de estúpido es la estupidez, si a esto pudiéramos llamarle “cualidad”.

ACRÓNIMO VEINTIDOS: Y lo que llegaba a continuación era ΜΠΙ traducido por Σα · πα. Y que de algún modo es una reiteración, por si no hubiera quedado suficientemente clara su procedencia, pues Σα (Sa) y la vemos escrita en la población celtíbera de ΣΕ·ΚΑΙ·ΣΑ “Sekaisa” significa: tú (aquí) casa. Sí, “Tu casa”. La partícula ΣΕ (SE) significa “Tu” o mejor dicho “su” porque tiene el tratamiento de “usted” y que ellos habitualmente usaban. Bien, y nosotros también. ¿Qué creen que hacemos cuando decimos “nótese”? Pues decir que “usted note”. Hoy esa partícula en nuestra lengua se encuentra entre nuestros pronombres más versátiles. Les pondré algún ejemplo en griego para que puedan verlo con una mayor claridad: “ἤζω ἐπὶ (σέ)”. (*Vendré sobre **tú***). Apocalipsis 3:3 Biblia. Véase otro ejemplo para que puedan comprobarlo también en Lucas 1:19. Biblia: “λαλήσαι πρὸς (σέ) καὶ εὐαγγελίσασθαι” (*Para hablar con **usted** y para llevar la buena noticia*). La segunda persona del singular para el pronombre personal “tú” se escribía así: σὺ “su”.

Pero *Κασα* (casa) es decir ΚΑΙ·ΣΑ que literalmente significa “lugar para guardar o que contiene cosas” y que nosotros podríamos traducirlo también por “caja”. Es así como denominaban los celtíberos (en antiguo griego) a las cosas. Por su semejanza y en su mejor simbolismo. De ahí derivan nuestras palabras tales como: ca, cal, can, casa, sa, caixa, sa nostra, caserío, casal, caja, etc.

La palabra “casa” está escrita en castellano directamente, es así de rotundo y no hay coartada, porque la palabra “casa” en latín es domun o domus, como lo prefieran, de ahí la también palabra española “domicilio” porque naturalmente tenemos una estrecha relación lingüística con el latín también pero miren, si el español fuera continuador del latín su gramática seguiría el patrón fijado por esta lengua. La única semejanza entre el latín y el español estriba en que usan un abecedario latino para escribir los textos de sus respectivas ortografías. Eso por otro lado es muy común a un gran número de idiomas europeos y no europeos que también usan el patrón latino y que sus idiomas se conoce abundantemente que no provienen del latín. El español y el latín coincidirán en algunas palabras, sí, en todas aquellas que el latín haya tomado prestado del griego antiguo y que es nuestro propio idioma. En cambio, el español es continuador de la lengua ibérica de los íberos y los celtíberos. No sólo nuestras palabras tienen el origen etimológico en éste como se verá finalmente sino que además se sirve objetivamente de un igual modo

tanto de pensar cómo entender sus palabras pero que no sus sintaxis. Y no es que las palabras las vocalicemos parecido, es que las decimos exactamente igual. Eso debería ser determinante y decisivo por lo que es en sí de concluyente.

Aquí ahora se construirá un nuevo sintagma con $\pi\alpha$ (pa) y que es un modo de significar al “padre” También podríamos encontrar su símbolo en Lineal B y que se escribe así: \ddagger “pa·te”. Tanto en frigio como en griego es $\pi\alpha\cdot\tau\acute{\eta}\rho$ “pa·ter”. Miren, cuando nuestras niñas y niños exclaman: “papa” en realidad lo que está sucediendo aun ellos no sean conscientes y nosotros tampoco es que están repitiendo el fonema ibérico de “pa” + “pa”. Se trata de una cacofonía. Una de las muchas que hacemos sin atender a ello. Podría presentarles otra actual. ¿Saben cómo se dice “abuela” en griego: $\gamma\iota\alpha\gamma\acute{\iota}$ “yaya”. Es decir que con todo ello nos dicen que su antigua casa es “la casa del padre” y que se encuentra en Anatolia, entonces llamada Teke, y de la cual son descendientes. Son ellos mismos quienes nos confirman a Heródoto. Yo, asombrado tan sólo doy testimonio de todo ello. Me resulta sumamente emocionante, como es natural.

ACRÓNIMO VEINTITRES: Volvamos a “Casa Real” o “La Corte” con $\Sigma\Phi\Psi\Lambda$, así que **Κορτίκα**. Nótese nuevamente que los celtíberos a nivel lingüístico, siempre el género femenino lo resolvían con la misma desinencia “-a” al igual que hacemos hoy en la lengua española, *Κορτίκα* (Kortika). Es muy llamativa por no decir asombrosa la coincidencia.

ACRÓNIMO VEINTICUATRO: Y finalmente el último y enigmático vocablo $\Theta\Upsilon\uparrow\text{H}\Phi\Xi\Upsilon\downarrow\text{M}$ y que significa y se traduce en heleno frigio por **Τεινορειγίς**. Miren, conocía que *τια* y su variante *τεια* significaban “diosa”. Pues siguiendo el modelo *Τεινο* (Taiyo) significa “divino”. Y *Ρειγίς* (Reigis) significa “del rey” o significativo a “Real” o “Reino”. En Catalunya podemos encontrar algunos pueblos con nombres tales como los de “Teia” y “Reig”. Ellos desconocen aún ese vínculo tan íntimo con el idioma ibérico de nuestros antepasados. Y así concluye el texto de El Bronce de Luzaga. Y ciertamente hubo conocidas reinas helenas como Berenice, Arsínoe o la mismísima Cleopatra. Lo que nunca supimos es que en Iberia hubiera una y que además fuera la primera reina de la que tuviéramos constancia en nuestro país. También sabíamos de un noble Pelayo que inició la reconquista en el siglo 7 y que fundó el reino de Asturias pero como podemos ver en el texto, jamás pudimos sospechar que la alcurnia del nombre venía ya de lejos. Y eso tuvo que tener lugar mucho tiempo antes de que Lutía entrase en la historia como el

pueblo que ofreció su incondicional ayuda a la épica ciudad de Numantía en su sublime resistencia contra Roma. Hoy, miles de años después, tuvimos el gran honor de asistir a esta proclama en un ceremonial acto de sucesión en nuestra historia antigua.

TRANSCRIPCIÓN AL ESPAÑOL

El texto en ocho originales líneas o párrafos, tal y como podría entenderse en un español de la actualidad, y que por supuesto deberá estar sujeto a permanente a estudio, revisión y re-interpretación a medida se avance en un mayor conocimiento del idioma ibérico de los iberos y los celtíberos:

- 1) Sucesión de la Divina Noble Dama Cario constituida
- 2) Bendita Corte de Lutia: Alba (Augusta) Bar/h As (Principal) Ioka (Preciosa)
- 3) perteneciente a la familia de Su Majestad El Rey Divino. Tú.
- 4) Hijo heredero. Que así sea, coronado Pelayo.
- 5) Flamante. Que así sea, Bendito en verdad. Flamante
- 6) en su, nuestra Bendita Corte de linaje Heleno
- 7) Cario descendiente de Anatolia. Casa del padre. Bendita Corte.
- 8) Reino Divino.

“Helenos, Cario de Anatolia”, ¡Sorprendente!

RESUMEN

Así pues, el 21 de Abril de 2012 descifré la escritura ibérica, y concretamente a partir de la ibérica septentrional o celtibérica. Averigüé que el texto estaba compuesto por 124 signos que formaban 24 vocablos, y que estos se componían a su vez de sintagmas con 45 palabras significadas, más 16 signos de puntuación escritos en cinco párrafos. Descubrí que el texto de El Bronce de Luzaga se podía leer perfectamente. Además se podía contrastar científicamente a través de la lengua griega y cruzarla con la helena frigia, ya que el celtíbero tiene su origen en las raíces de este idioma proto-griego. Mientras se transcriban a supuestas palabras de origen celta o latino, tal y como se ha venido haciendo hasta hoy, nada encaja. Las palabras por si mismas y tal cual, carecen de sentido alguno porque entre otras cosas el idioma de los iberos y celtíberos no usaban únicamente palabras, sino que se escribía con un conjunto de acrónimos o sintagmas, dicho así si prefieren.

Y durante la transcripción del texto pude constatar asombrado que la lengua castellana por ende española fue la continuación de la escritura ibérica septentrional o celtibérica romanizada y no en absoluto la heredera del latín y que es y se trata de otro idioma de cual usamos su patrón de letras y por supuesto también nos une una estrecha relación. Deduzco que el motivo fundamental del desatino estuvo en que la excelencia de nuestra lengua no podía recaer en la escritura de unas toscas y rudas tribus celtas pero nuestro compromiso debiera ser con “la verdad” al menos más verdad que la que nunca fue. Así pues y en consecuencia, en mi humilde opinión algo debe explicarse de nuevo y a partir de este hallazgo sin precedentes en lugar de tratar de ocultarlo como lamentablemente constato de parte de quienes deberían difundirlo y darlo a conocer. Nuestra historia hoy toma nuevos conocimientos en una insospechada ruta y un nuevo cariz esplendoroso que hoy nos ilumina para saber quiénes fuimos ayer, mejor quienes somos hoy y hasta quienes podríamos llegar a ser mañana.

Cuando hablamos de quienes fueron los primordiales fundadores de Europa de súbito y casi de manera instantánea nos vienen a la memoria y sin dudarlo los pueblos griegos y Roma. ¿Por qué? Obviamente porque su impronta como civilizaciones fue tan relevante para nuestra cultura en occidente que no admite discusión. Sin embargo, antes de esas dos extraordinarias civilizaciones tan hegemónicas y documentadas tuvieron que existir

otras muy poderosas pero que la falta de registros escritos nos impiden conocerlas con exactitud, quedaron veladas, aun así los clásicos nos informan de ellas lo suficiente como para intuir y llegar a comprender de su gran importancia. Anteriormente a los audaces griegos y a los invictos romanos tuvimos a los sobresalientes pueblos frigios. Fueron una civilización profundamente importante, más si cabe en el caso de los “*españoles*” hablando en términos genéricos, pues no en vano son nuestros genuinos antepasados: LOS IBEROS.

¿Quiénes fueron los Íberos?

Los historiadores han afirmado que los íberos y los celtíberos son pueblos celtas o celtizados, sin embargo me consta que están mal informados, y en ese sentido debo apuntar que en la era Minoica se dio una civilización de gran impronta cultural, la cual desarrolló lenguajes fundamentales para la humanidad como la escritura Lineal A y Lineal B que luego dieron origen a idiomas proto-griegos. Son una potencia en el Egeo, expertos marineros, y conocemos emigraron a la península denominada entonces: **Teke**, la moderna Turquía. Pueblan regiones y ciudades en toda Asia Menor: **La Caría, Lydia Lycia**. También alcanzan esas latitudes otros pueblos llegados desde los confines del **Caucaso** y éstos fueron llamados por los antiguos griegos: *Ιβηρες* “Íberes” porque pueblan *Ιβηρία* “Ibería” de esa península Asiática. Territorios a los que llamamos Georgia y Armenia, entre otros. Sobre este particular, fue *Ηρόδοτος* “Heródoto” quien nos informó de que los nativos de La Caría y auténticos fundadores de la región fueron los **Karyo** (Cario). Los Carico llegaron desde Creta expulsados por el Rey Minos y se mezclaron con los Cario venidos del Cáucaso, y también con los Lycios. Toda esa región de pueblos tenía culturas propias de la hélade o pre-helenas. Toda esa cultura y esa lengua era antiquísima. Se lanzaron a la conquista de territorios en una odisea de una Grecia micénica recorriendo Europa y cuando llegaron al confín del mundo conocido, desembarcaron de sus magníficos navíos y se instalaron en una inédita tierra, donde se desplegaron a todo lo largo y ancho de una nueva Iberia y esta vez asentada en occidente.

Iberia ¿la nueva?

De todos los Pueblos del Mar llegaron gran cantidad de barcos trirremes hasta esas nuevas tierras más plácidas, más prósperas y más generosas, eso es palmario. Unos llegaron con sus familias, otros sin ellas. Con ellos, los ahora nuevos íberos, trajeron sus semillas y su ganado. Descargaron toda su inmensa cultura y también su lengua que era una indoeuropea proto-griega y dialectalmente la suya que desde entonces, lo fue tanto para los íberos del Este como para los iberos del Oeste, era frigia, aun en nuestras latitudes fue escrita de otro modo y en Grecia dio origen al idioma Griego, aun los historiadores ni lo sospechen todavía. Por supuesto el griego también se nutrió, de los dialectos de todas sus regiones: ático, jónico, eolio, dorio, etc... En cualquier caso tiene sentido y es muy lógico pensar en un gran influencia frigia, pues Mileto se encontraba allí y ese fue el alfabeto griego finalista.

El Bronce de Luzaga y que se escribió en celtíbero septentrional tenía su origen en un idioma proto-griego, concretamente en la lengua frigia. Una antigua del grupo de las proto-indoeuropeas de Asia Menor. Los celtíberos septentrionales grabaron el texto usando un alfabeto propio ibérico y los vocablos guardaban perfecto significado en griego frigio, a la postre también es Ibérico pero del Este, obviamente. Son ellos quienes nos confirman a *Ἡρόδοτος* “Heródoto”, el eminente geógrafo e historiador, pues él sostuvo y en contra de todas las demás fuentes que los Cario y fundadores de La Caria procedían del Caucaso y que hablaban griego con acento Cario, al fin y al cabo mejor que nadie podía saberlo, él lo era por parte paterna. Asombrado tan sólo doy testimonio de ello. Me resulta sumamente emocionante y extraordinario, como es natural. Son ellos quienes dicen ser: **“Helaz Karuo y de Tekez”** y lo más excepcional es que nos lo dijeron no sólo en griego frigio, sino además con acento cario ξ que los españoles conservamos incluso hoy en la fonología y fonética de nuestro castizo idioma desde hace ya miles de años. ¡Sorprendente! Conocíamos su ortografía no obstante desconocíamos la gramática de su asombrosa escritura ibérica. Por otro lado, el nombre de *Ἰβηρία* “Iberia” se nos dio porque se conocía que los *Ἰβηρες* “Íberes” o *Ἰβηρος* “Íberos” de la península ibérica eramos no otros que nosotros mismos: LOS IBEROS. ¿Quiénes sino?

Ebro

Y hay algo importante que deben conocer previamente y es que en la mitología griega, *Θεία* “Tía” y que significa “diosa” o “divina” ésta también fue llamada Euryphaessa. Fue la Titán más grande de nuestros llamados celtíberos. Muchas ciudades llevaron en el sufijo el nombre de esta “diosa” tales como Numantía, Termantía, Lutía, Kantía, etc. *Θεία Εὐρυφάεσσα* “Tía grande-brillante” que trae las connotaciones de grado de *εὐρύς* “eurys” que quiere decir “ancho” entre otros apelativos de la raíz *εὐρυ-/εὐρε-* y también *φάος* “brillante” que viene de la raíz *φαισ* “luz”. Dicho todo esto paso a explicarles porque en la península ibérica tenemos un río llamado Ebro.

El 9 de Septiembre de 2012 comprendí y averigüé que quiere decir “Ebro”. Les daré la etimología de nuestro río Ebro y que en realidad es muy sencilla. El río *Ἐβρου* “Ebro” quiere decir “caudaloso”. ¿Les parece apropiado para nuestro río? Así lo denominaron nuestros iberos y celtíberos al llamarle *Ἐβρος* “Evros” con un adjetivo que significa “de curso fácil”, o que “corre con facilidad”. Lo más gracioso es que es la misma etimología para nuestra moneda “euro” miles de años después. Tal vez pensaron que debería ser una divisa fuerte y con un concepto “caudaloso” para las monedas en los bolsillos de los europeos también. La historia es redundante y siempre llamamos a las cosas que se parecen a las mismas cosas, del mismo modo. El problema es que los españoles; los niños, los jóvenes, los adultos de este país, ni ellos ni sus generaciones anteriores conocen nada de la mitología griega. Si la hubieran estudiado, habrían comprendido desde un buen principio porque nuestro río Ebro se llama de este modo. Y les he dicho “nuestro” porque también hay otro. El Ebro no es el único río que recibió este nombre, no, ni lo sueñen. No somos tan especiales, o tal vez sí. Porque todo está duplicado, aquí en España y a su vez en Grecia, y el río Ebro está donde debería estar, en Tracia. Les doy las coordenadas: *Ἐβρου* “Ebro”. Coordenadas : 41 ° 40'1 "N 26 ° 28'7 "E. Compruébenlo, por favor.

En este continente todo aquello que es grande se lo debemos a la diosa hija de Fénix llamada ¿cómo va a ser? pues *Ἐβρώπη* “Europa”. Déjenme que se lo explique un poco mejor: Han de saber que Europa fue raptada por Zeus, metamorfoseado en toro. Se la llevó a Creta y dio a luz en ella a Minos, que a su vez engendraría el Minotauro. Así, los reyes cretenses de este modo dejaron asentado el origen divino de su dinastía. Pero en

cualquier caso, esto forma parte de nuestra historia antigua también, puesto que si no fuera así no tendríamos un río Ebro, y nuestro río Ebro no hubiera tomado la raíz del nombre Europa. Pero en efecto, ustedes deberían saber como se representa la diosa Europa en la mitología: Siempre grande, abundante, y llevando en una mano el cetro de una reina por un lado y en la otra el cuerno de la abundancia. Eso es Europa o al menos esa fue la primera idea que se tuvo de ella.

Ἐβρος “Ebros”. ¿Dos ríos **Ebro**? Escribanlo como quieran que se estarán refiriendo a lo mismo (evro/euro/ebro). Miren, la letra Y griega no era una “i” sino una U. La letra B no fue siempre “b” sino que era la V, y la letra V se confundía con la U. Un gran lío que no sé ni cómo explicarlo. Pero lo que sí sé, es de un gran río Ebro que cruza la península Ibérica y desemboca en el Mar Mediterráneo, y de otro gran río Ebro que cruza Tracia por *Καστανιές Ἐβρου* “Castanyes Ebrou” y *Φερρες* “Ferres”, nombres tan catalanes hoy, que me es imposible etimológicamente encontrarlos en otro lugar del planeta que no sean sus orígenes, éste río desemboca en el norte del mar Egeo. Hoy recibe el nombre de Maritza.

CONCLUSIONES

La lengua castellana por ende española fue la continuación de la escritura ibérica septentrional o celtibérica romanizada que evolucionó hacia la lengua romance y no en absoluto la heredera del latín y que es y se trata de otro idioma, de cual usamos su igual patrón de letras y por supuesto también nos une una estrecha relación. Deduzco que el motivo fundamental del desatino estuvo en que la excelencia de nuestra lengua no podía recaer en la escritura de unas toscas y rudas tribus celtas pero nuestro compromiso debiera ser con “la verdad”, al menos más verdad que la que nunca fue. Así pues y en consecuencia, en mi humilde opinión algo debe explicarse de nuevo y a partir de este hallazgo sin precedentes, en lugar de tratar de ocultarlo como lamentablemente constato hasta el día de hoy de parte de quienes deberían difundirlo y darlo a conocer, aun confío plenamente esto más pronto que tarde cambiará. Nuestra historia hoy toma nuevos conocimientos en una insospechada ruta y un nuevo cariz esplendoroso que hoy nos ilumina para saber quiénes fuimos ayer, mejor quienes somos hoy, y hasta quienes podríamos incluso llegar a ser mañana.

Cuando hablamos de quienes fueron los primordiales fundadores de Europa de súbito y casi de manera instantánea nos vienen a la memoria y sin dudarlo los pueblos griegos y Roma. ¿Por qué? Obviamente porque su impronta como civilizaciones fue tan relevante para nuestra cultura en occidente que no admite discusión. Sin embargo, antes de esas dos extraordinarias civilizaciones tan hegemónicas y documentadas tuvieron que existir otras muy poderosas pero que la falta de registros escritos nos impiden conocerlas con exactitud, quedaron veladas, aun así los clásicos nos informan de ellas lo suficiente como para intuir y llegar a comprender de su gran importancia. Anteriormente a los audaces griegos y a los invictos romanos tuvimos a los sobresalientes pueblos frigios. Fueron una civilización profundamente importante, más si cabe en el caso de los “*españoles*” hablando en términos genéricos, pues no en vano son nuestros genuinos antepasados: LOS IBEROS.

Era un debate abierto durante siglos y que los historiadores no pudieron resolver. Lo denominaron el problema insoluble de LAS DOS IBERIAS pero la cuestión quedó resuelta en el instante que pude leer una pequeña lámina conocida como “*El Bronce de Luzaga*”. Sí, efectivamente las dos Iberias estaban relacionadas entre sí y entre esas dos

ignotas Iberia definitivamente se construyó Europa. El mundo quedó preparado y listo para acoger la llegada de los nuevos y modernos conquistadores.

FIN

Referencias:

Cabrejas Iñesta, Enrique (Enero 2013) KARUO - EL SECRETO ÍBERO - ISBN 978-84-9030-665-9. Colección: Investigación. Editorial Círculo Rojo. Almería. DEPÓSITO LEGAL: A 1185-2012.

© Cabrejas Enric, 2014 Karuo – the Iberian Secret (Book review). ISSN 2311-8822 Future Human Image 1(4) 19 © International Society of Philosophy and Cosmology 2014 © Bazaluk O. A. (Ch. Editor), 2014 © Matushevych T. V. (Ch. Editor), 2014.

Links:

<http://enriquecabrejas.blogspot.com.es/>

<http://independent.academia.edu/enriccabrejas>

<https://www.facebook.com/EnriqueCabrejasIniesta>

http://www.academia.edu/4173562/EL_BRONCE_DE_LUZAGA

Bibliografia:

- Herodotus, *The Histories*.
Hesiod, *Theogony*.
Homer, *Iliad*.
Homeric Hymns. English translation in the Online Medieval and Classical Library.
Pindar, *Pythian Odes*.
The *Iliad*, Farrar, Straus and Giroux (2004) ISBN 0-374-52905-1
The *Iliad*, Penguin Classics (1998) ISBN 0-14-027536-3
The *Odyssey*, Penguin Classics (1999) ISBN 0-14-026886-3
Iliad, Hackett Publishing Company (1997) ISBN 0-87220-352-2
Odyssey, Hackett Publishing Company (2000) ISBN 0-87220-484-7
The *Iliad*, Red and Black Publishers (2008) ISBN 978-1-934941-04-1
The *Odyssey*, Red and Black Publishers (2008) ISBN 978-1-934941-05-8
Strabo. *Geographica III*.
Diodorus Siculus. *Bibliotheca historica*.
Φιλολογική Ομάδα Κάκτου, εκδόσεις Κάκτος, 1992.
Σπ. Ιακωβίδης, *Αι μυκηναϊκά ακροπόλεις*, Εκδόσεις Πανεπιστημίου Αθηνών: Αθήνα 1973.
Κ. Δημακοπούλου (επιμ.), *Ο Μυκηναϊκός Κόσμος. Πέντε αιώνες πρώιμου ελληνικού πολιτισμού. Εξωτερικοί σύνδεσμοι*
Απολλοδώρου, *Επιτομή της Βιβλιοθήκης*
Ηροδότου, *Ιστορίαι*.
Πausanίου, *Ελλάδος περιήγησις*.
Πρόκλου, *Χρηστομάθεια*.
Στράβωνος, *Γεωγραφικά*
Greek Mythology. *Encyclopædia Britannica*. 2002.
Greek Religion. *Encyclopædia Britannica*. 2002.
Griffin, Jasper (1986). *Greek Myth and Hesiod. The Oxford Illustrated History of Greece and the Heracles*. *Encyclopædia Britannica*. 2002.
Kelly, Douglas (2003). *Sources of Greek Myth. An Outline of Greek and Roman Mythology*. Douglas Kelly. ISBN 0-415-18636-6.
Kelsey, Francis W. (1889). *A Handbook of Greek Mythology*. Allyn and Bacon.
Kirk, Geoffrey Stephen (1973). *The Thematic Simplicity of the Myths. Myth: Its Meaning and Functions in Ancient and Other Cultures*. University of California Press. ISBN 0-520-02389-7.
Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae. Artemis-Verlag. 1981–1999.
Nagy, Gregory (1992). *The Hellenization of the Indo-European Poetics. Greek Mythology and Poetics*. Cornell University Press. ISBN 0-8014-8048-5.
Nilsson, Martin P. (1940). *The Religion of Eleusis. Greek Popular Religion*. Columbia University Press.
North John A., Beard Mary, Price Simon R.F. (1998). *The Religions of Imperial Rome*. Classical
Stoll, Heinrich Wilhelm (translated by R. B. Paul) (1852). *Handbook of the religion and mythology of the Greeks*. Francis and John Rivington.
Trobe, Kala (2001). *Dionysus. Invoke the Gods*. Llewellyn Worldwide. ISBN 0-7387-0096-7.
Trojan War. *Encyclopaedia The Helios*. 1952.
Troy. *Encyclopædia Britannica*. 2002.
Volume: Hellas, Article: Greek Mythology. *Encyclopaedia The Helios*. 1952.
Dan Dana. *Zalmoxis de la Herodot la Mircea Eliade. Istoriei despre un zeu, Polirom, Iași, 2008*
Eliade, Mircea. *Zalmoxis, the vanishing God*
Kernbach, Victor. *Miturile Esențiale, Editura Științifică și Enciclopedică, Bucharest, 1978*
Popov, Dimitar. *Bogat s mnogoto imena (The God with Multiple Names)*, Sofia, 1995
Venedikov, Ivan. *Mitove na bulgarskata zemya: Mednoto Gumno (Myths of the Bulgarian Land: The Copper Threshing Floor)*, Sofia, 1982
Victor Kernbach, *Dicționar de mitologie generală, București, Albatros, 1995*
Anca Balaci, *Mic dicționar de mitologie greacă, București, Editura Mondero, 1992, ISBN 973-9004-09-2*
George Lăzărescu, *Dicționar de mitologie, București, Casa Editorială Odeon, 1992, ISBN 973-9008-28-3*
N.A.Kun, *Legendele și miturile Greciei Antice, București, Editura Lider, 2003, ISBN 973-629-035-2*
Perseus Digital Library. Gregory R. Crane. Tufts University.
El Diccionario Griego-Español (DGE) del Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo (ILC) del Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS) del CSIC (Madrid)